

[Cuestiones de vida o muerte. Carta al CC del POI]

**León Trotsky
19 de junio de 1936**

(Versión al castellano desde “[Des questions de vie ou de mort]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 10, junio-julio de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1981, páginas 110-114. Carta al CC del POI, Harvard College Library, 7869. Publicada en *Bulletin intérieur* del POI, número 2, 28 de junio de 1936. Ver la carta del mismo día: “[Tras la incautación de *La Lutte ouvrière*. Carta al BP del POI (Francia)]”, en esta misma serie de nuestras EIS.)

Queridos camaradas,

1.- Hemos recibido el primer número de *La Lutte* con mucho retraso. Esto demuestra que el envío siempre está mal hecho. Esta ha sido siempre la desgracia de *La Vérité*. Creo que deberían publicarse en el periódico los nombres de los responsables de la redacción, la impresión y el envío. La organización debe poder controlar a sus dirigentes.

2.- En *Révolution* anuncian mi folleto sobre la nueva constitución¹. Si no he entendido mal, sólo era un proyecto, que no se llevó a cabo. No es la primera vez que nos encontramos con este tipo de prácticas en la sección francesa: se anuncia públicamente la próxima aparición de *La Lutte de Classes*, *La Vérité*, un folleto, *IVè Internationale*, y luego no se habla más de ello. Simplemente se engaña al lector durante una o dos semanas. El obrero serio debe decirse a sí mismo: “Si esta gente se preocupa tan poco de sus propios asuntos, ¿cómo puedo fiarme de sus afirmaciones políticas? Creo que tales tácticas son puramente criminales, porque minan el futuro de la organización.

3.- Durante varios años, insistí en la necesidad de que la sección francesa dispusiera de su propia imprenta, que debería ser inestimable para el periodo revolucionario. Desgraciadamente, en este tema como en todos los demás, no pude convencer a la dirección. ¿Por qué? Porque no se entiende en absoluto el sentido mismo de la organización revolucionaria. Naville² desgraciadamente no tiene el menor interés en este tipo de cosas. Molinier considera la organización revolucionaria desde el punto de vista de un “hombre de negocios”: carteles, quioscos, publicidad falsa, en resumen, un farol que cuesta mucho pero no consigue nada. La organización revolucionaria no debe basarse en procedimientos casi capitalistas, sino en la dedicación de sus militantes, en su trabajo incansable, encarnizado, y en su compromiso con la causa, al mismo tiempo sistemático: su propia imprenta, con dos tipografías enteramente dedicadas a la organización, una expedición trabajando rápido y bien, vendedores incansables y enérgicos, contabilidad perfecta. No existe otra vía una organización revolucionaria.

La Vérité ha devorado enormes sumas de dinero; con eso podríamos haber montado dos imprentas. Los camaradas norteamericanos, con medios más modestos, han creado una imprenta que hace un trabajo magnífico: además del semanario y del mensual, publica libros de más de 400 páginas³. Y los norteamericanos no eran ni más numerosos ni más ricos que los franceses.

¹ “[La nueva constitución de la URSS](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

² Pierre Naville (nacido en 1904), antiguo dirigente estudiantil comunista y miembro del grupo surrealista, había sido dirigente de *Clarté*, que se había convertido en *La Lutte de Classes*, luego uno de los fundadores de *La Vérité* en 1929 y uno de los principales dirigentes de la Liga Comunista. Trotsky le había criticado duramente. Era el adversario número 1 de Raymond Molinier.

³ Los norteamericanos publicaban *The New Militant*, *The New International* en sus propias prensas, y acababan de publicar un libro, *The Third International after Lenin (La Internacional Comunista después de Lenin. Stalin, el gran organizador de derrotas)* (con nuevos anexos), en nuestras *Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS)* (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales).

Ahora están ustedes bajo los golpes de la represión, lo que debería granjearles simpatías. ¿No podrían abrir una colecta especial para la imprenta? Más vale tarde que nunca.

4.- He leído en el boletín interno su decisión de abrir las puertas del CC a todos los miembros de la organización. Debo admitir que no lo entiendo. El CC es el estado mayor revolucionario. ¿Cómo puede sesionar en la plaza pública? Ustedes deben tener en la organización un porcentaje serio de agentes de la policía, estalinistas, GPU, etc. Ellos serán los primeros en acudir a las reuniones del CC. En cada una de las reuniones del CC hay cuestiones secretas o íntimas: existe la necesidad de controlar a varios camaradas, etc. Tener en cada reunión un pequeño “auditorio” significa interferir en el trabajo normal del órgano dirigente. No me sorprende en absoluto saber que fue Molinier quien lanzó esta nefasta propuesta. ¿Es por la “democracia”? No, es por demagogia e intereses personales. Informar a tiempo a la organización, no tomarla nunca por sorpresa y, sobre todo, no imponer su voluntad mediante presiones financieras⁴, éstas son las reglas más elementales de la democracia.

Este asunto me parece extremadamente grave. Ni siquiera se puede mantener correspondencia con un CC que sesiona en público⁵. Propongo resolver esta cuestión de nuevo mediante una votación *nominativa*, y publicar el resultado en el boletín interno: la organización debe tener la posibilidad de controlar a sus dirigentes y sus procedimientos. Sólo así se puede preparar una buena selección de camaradas para la dirección.

5.- En el mismo boletín leo las declaraciones de Molinier y Frank⁶ sobre su política. Me parecen totalmente erróneas. De la etapa oportunista y de capitulación, estos camaradas han pasado directamente a su “tercer periodo”⁷. El primer contragolpe (y es inevitable) les va a devolver al oportunismo más plano. Tanto en el periodo oportunista como en el actual (su “tercer periodo”) Molinier se mantuvo fiel a su concepción aventurera de la actividad revolucionaria. Como la situación objetiva exigía un periódico de masas, y como la organización aún no era capaz de crearlo, Molinier quería “agitar las cosas” por encima de la organización⁸.

Como la situación objetiva impone al proletariado la lucha por el poder, Molinier quiere resolver el problema por encima de los sindicatos, de las organizaciones existentes y de la propia clase obrera. En lugar de un trabajo revolucionario, quiere hacer un nuevo “milagro”. Sólo puede conseguir una nueva FIASCO, que esta vez *puede llegar a ser desastrosa para la organización si no toma medidas rigurosas para obligar a los milagrosos a someterse o dimitir*⁹.

⁴ “Imponer su voluntad mediante presiones financieras” era la acusación que todos sus adversarios habían lanzado contra Raymond Molinier durante los últimos seis años, y contra la que Trotsky le había defendido. El sentido de esta frase está claro.

⁵ Trotsky vuelve, de otro modo, al problema de su propia correspondencia con la sección francesa.

⁶ Según el *BI*, número 2, se cita a Molinier diciendo: “Tenemos que poner a los obreros y a los comités de empresa en contra de los sindicatos. Los sindicatos son hoy bastiones contra la clase obrera. No debemos incorporar a los obreros a los sindicatos. No debemos crear sindicatos, sino consejos.”

⁷ Trotsky llamó al período de política aventurerista y ultraizquierdista a partir de 1928 el “tercer período” de la IC.

⁸ Trotsky resume aquí más arriba lo que creía que había sucedido en el asunto de la creación de *La Commune*.

⁹ Según el acta publicada en el *BI* número 2 (y fuertemente contestada hoy todavía por Molinier y sus camaradas), en la reunión del anterior BP procediendo a la publicación del semanario, para el que el POI no disponía de los fondos necesarios, Frank, apoyado por Paoli llamado Pouly y Desnots dice Le Ricard, había propuesto el siguiente texto de resolución: “El BP considera necesario sacar inmediatamente a la luz el número 1 del órgano central del partido y, dada la situación de la tesorería, decide pedir inmediatamente a varios camaradas el apoyo financiero necesarios.” tomar las medidas necesarias para asegurar la publicación del semanario”. En aquel momento, Boitel, Rous y el joven Marcel Hic proponen un añadido redactado en los siguientes términos: “El BP declara, además, que la organización no se compromete en

Lo digo con estas palabras porque es una cuestión de vida o muerte para vuestra organización que, sin embargo, es la única palanca de la revolución proletaria. No es momento para bromas ni aventuras. La menor debilidad en este sentido sería un crimen.

La situación objetiva exige la conquista del poder, pero esta exigencia se dirige al proletariado, no a vosotros. Aún no podéis tomar el poder en nombre del proletariado: éste aún no os ha dado un mandato para hacerlo. Vuestra tarea consiste en ganar para la solución revolucionaria a la élite obrera que se agrupa principalmente en torno al partido comunista. Desde el Congreso de Mulhouse¹⁰ es en esa dirección en la que deben dirigir ustedes su atención y actividad. Hemos de encontrar un lenguaje que los obreros comunistas puedan comprender. El momento es extremadamente propicio: mientras los dirigentes se alejan cada vez más de los obreros tratando de ganarse la confianza de la burguesía “progresiva”, de persuadirla y convencerla, nosotros tenemos que intentar ganarnos la confianza de la base comunista. Todas vuestras actividades, y sobre todo el contenido y el tono de vuestro periódico, deben adaptarse a este objetivo. Por eso también les propuse llamar a su periódico *El Soviet*¹¹. Tras la gran huelga, este título resonaría en las calles de París y de muchas partes del mundo mejor que el, tan insípido, de *La Lutte ouvrière*¹². Un nombre así, que corresponda a la situación y a la mentalidad de los obreros comunistas, sería cien veces más importante que los carteles, la venta en quioscos, el fotomontaje dudoso y toda la basura del periodismo pequeñoburgués. La cuestión del nombre no es, por supuesto, decisiva, pero sí muy *sintomática*.

6.- Debemos orientarnos hacia las fábricas y también hacia los sindicatos: pero es absurdo creer que allí encontraremos terreno virgen. La influencia de los comunistas debe de ser ya bastante importante tanto en los sindicatos como en las fábricas, y aún no ha alcanzado su apogeo. A esa curva de la evolución de la mentalidad revolucionaria de las masas es a la que debemos adaptarnos por adelantado. *Sin perder un ápice de su fisonomía*, el periódico debe acelerar la evolución de las masas y no frustrarla con extravagancias.

7.- La tarea más importante es *preparar adecuadamente* la conferencia del partido. En el curso de esta preparación será cuando la democracia deberá estar en pleno apogeo. Para contribuir a la preparación de esta conferencia, les pido que publiquen esta carta en el boletín interno.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

modo alguno con los “distintos camaradas” que se consideran como subscriptores.” Frank y sus camaradas, según el *BI*, habían rechazado la adición y Trotsky consideró esta posición como una demostración de que una vez más querían ejercer un “chantaje financiero” para “realizar un milagro”. Tras este incidente, la SI reaccionó con el “rigor” deseado por Trotsky ya que, el 19 de junio, votó una resolución exigiendo que “los autores de tales propuestas” (la de Frank-Pouly-Le Ricard) fueran “suspendidos durante cierto tiempo” y que “cualquier intento de renovar tales posiciones” fuera “sancionado con la exclusión pura y simple”.

¹⁰ Véase en particular la carta de Trotsky del 10 de junio de 1935: “[Es necesario un nuevo giro \[Una nueva etapa. Carta al SI\]](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

¹¹ “[[Sobre Francia. Carta a R. Klement \(Adolphe\) \(soviets en Francia y Frente Popular, Molinier, Sudamérica\)](#)]”, también en esta misma serie de nuestras EIS.

¹² El buró político propuso llamar al periódico *La Force ouvrière*, pero el comité central no estuvo de acuerdo.